

coo 190396

anl 6477

OPINION

Creación, misterio y encantamiento

REINALDO EDMUNDO MARCHANT *57*

Al comenzar, uno se pone frente de la hoja en blanco casi temblando, con un plan de historia preconcebido, pero con una ignorancia absoluta de qué irá a decir, cuáles serán las palabras que utilizará o qué musicalidad acompañará al conjunto del relato. Poco a poco comienzan a llenarse de párrafos las hojas, y uno permanece impávido, quizás inconsciente de lo que realmente está construyendo, mientras somos víctimas de unos filosos escalofríos que suben y bajan por nuestros cuerpos. ¿De dónde surgen aquellas misteriosas ideas? Lo usual en estos casos, es mirar mansamente al cielo.

Pero el proceso de creación literaria tiene otros matices no menos extraños que lo shardio. Por el año 85, cuando escribía *El Abuelo*, una vez que redacté el primer párrafo compuesto por unas doce líneas, quedé tan angustiado por aquél derrame (el cual desde el punto de vista estructural resultaría la base del libro) que lleno de espanto me puse a girar de un lado a otro por la pieza, alejando de soyado esa partida de la historia que no estaba en mi plan preconcebido. ¿Y ahora qué carajos vendrá?, me decía insistentemente. Volví a la máquina y estuve acodado frente de la hoja el resto de esa tarde y parte de la noche, hechizado, sintiéndome una monja y una criatura infinitesimal al lado de ese monstruo o de ese ángel que hablaba por mí. A la mañana siguiente retomé la fácción del relato, sin prisa, respetuosamente, viendo con interés cómo se plasmaban diversas palabras ignotas en el papel y cada vez más sorprendido por la fuente que alimentaba mi afán creador. Al avanzar unas cuartillas, reapareció otro embrollo; no sentía el mar (la historia se halla situada en un pueblo marítimo). Fue un momento terrible. No escuchaba el soniquete de las olas, la bullia de los pelicanos ni la sinfonía

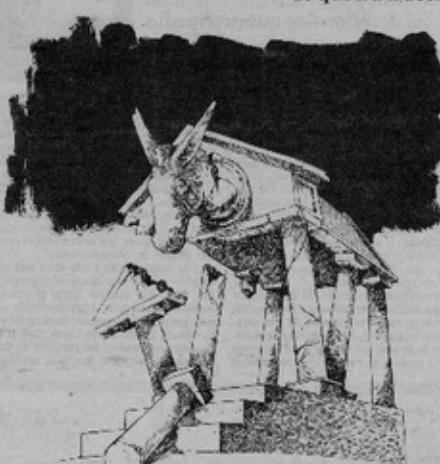
Hijo.
LA EPOCA, Martes 3 de marzo de 1992 **7**

como para costearme, por ejemplo, una estadía en un lugar apropiado para este tipo de creación. Evocué que el gran Van Gogh pudo pintar un lienzo con sólo dos pigmentos: polvo de azúcar y hollín de chimeneas; con ese pobrísimo material hizo una obra de arte. Afirmado a este versículo humano, me erigí en ánimo; mas continuaba echando de menos al mar, enterándome definitivamente de que no podía avanzar en tanto no remediar el asunto.

Eché mano al escusidillo presupuestario mensual y me fui a San Antonio. El dinero que llevaba cubría sólo el viaje ida y vuelta, por tanto resultaba criminal tentarne con un refrigerio, por ejemplo. Estas manías vulgares de la vida moderna las conocía muy bien, y como entonces era demasiado joven las pasaba por encima, e incluso (por aquellas cosas raras que suelen ocurrir de vez en vez), si hubiera tenido que dar un viril "salto del ropero", seguro que lo daba porque por gametos y vigor jamás me he quejado. Llegué al puerto y como debía regresar por la tarde, de inmediato busqué un roquerío solitario, me arrellané en el pináculo y mamé una fresca frisa y dulces chispitas marítimas. A la hora del regreso, bajé a la playa, arremangué mi pantalón y me adentré un trecho a las aguas; tomé unas algas, unas conchas, unos pedruscos y arena mojada; metí todo en una bolsa. En seguida me largué a Santiago, tan jubiloso como un niño agasajado especialmente por el viejo paseador.

Ya en casa, puse en un macetero la arena y demás elementos traídos del océano y todo cuanto existía se endulzó con aquel incenso azul, porque ahora sí resonaba el mar en mis oídos, y mis dedos tan pronto como pudieron pusieronse a teclar la máquina, y no hubo norma, traba, ley ni Dios que detuviera la consumación de la historia.

(El autor es escritor)



Creación, misterio y encantamiento [artículo] Reinaldo Edmundo Marchant.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marchant, Reinaldo Edmundo, 1957-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Creación, misterio y encantamiento [artículo] Reinaldo Edmundo Marchant.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)